

## **Caminando la palabra, los jóvenes Nasa entre la tradición y el cambio**

**Lorena Isabel Giraldo Gómez<sup>1</sup>**  
**María Eugenia Erazo Idrobo<sup>2</sup>**  
**Beatriz Ramírez Aristizábal<sup>3</sup>**

### **Resumen**

Este artículo, presenta los resultados de la investigación centrada en comprender las nuevas configuraciones otorgadas por los jóvenes Nasa, del grado noveno de la Institución Marden Arnulfo Betancur del resguardo indígena de Jambaló a sus identidades culturales en clave de época y cambio cultural. El enfoque metodológico de abordaje de la investigación, fue cualitativo, específicamente desde la etnográfica que permitió una lectura de las narrativas identitarias juveniles y la configuración de la red de significados atribuidos a la identidad.

Resultado de esta apuesta investigativa se tiene que existen referentes configuradores en los procesos identitarios, entendidos como el conjunto de rasgos distintivos que hacen parte del ser, hacer y estar y que se relacionan con las dimensiones sociales, culturales, económicas y políticas propias de cada sociedad. De manera que la juventud Nasa configura su identidad a partir de los lazos y sentimientos de pertenencia étnica, tradiciones y costumbres, así como desde la, música, el deporte, la moda, la relación con los pares, el uso de las tecnologías. Así, ser joven Nasa, significa mantener tradiciones y arraigo por lo propio, pero de igual forma asumir retos y cambios emergentes del contexto, incorporando nuevos recursos de elección y decisión en sus vidas, entendiendo que las identidades en la juventud son de carácter dinámicas y discontinuas.

### **Palabras clave:**

Identidad, identidades, referentes identitarios, jóvenes indígenas, arquetipos, configuradores étnicos, configuradores juveniles.

---

<sup>1</sup> Lorena Isabel Giraldo Gómez. Licenciada en Educación Física, Universidad Francisco de Paula Santander. Docente universidad Antonio José Camacho. Correo electrónico: hacisoylore@gmail.com

<sup>2</sup> María Eugenia Erazo Idrobo. Antropóloga, Universidad del Cauca. Docente Fundación Universitaria de Popayán. Correo electrónico: mariaeugeniaei2014@gmail.com

<sup>3</sup> Beatriz Ramírez Aristizábal. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud; Magister en Desarrollo Educativo y Social. Integrante de la línea en Gestión Educativa perteneciente al grupo de Educación y pedagogía: saberes, imaginarios e intersubjetividades. Docente investigadora Universidad de Manizales. Directora de la tesis de la cual se deriva el presente artículo. Correo electrónico: bramirez@umanizales.edu.co

## Abstract

This article, presents the results of research focused on understanding the new settings by the young Nasa, of the ninth grade of the Marden Arnulfo Betancur institution of the indigenous reservation of Jambaló to their identities cultural in key of time and cultural change. The methodological approach of the research approach was qualitative, specifically from the ethnographic which allowed a reading of the narrative youth identity and configuration of the meanings attributed to the identity network. Result of this research project is that there are arrangement references in the identitaries processes, understood as a set of distinctive features that make part of the being, doing, stay and which relate to the dimensions social, cultural, economic and policy specific to each society. So Nasa youth sets up their identity from the bonds and feelings of ethnicity, tradition and customs, as well as from music, sport, fashion, relationship with same people and use of technologies. Thus, be Nasa young, means to maintain traditions and rooting their heritage, by at the same way to assume challenges and emerging changes in the context, incorporating new resources of choice and decision in their lives, understanding that the identities in the youth are of dynamic and discontinuous nature.

**Keywords:** Identity, identities, identity referents regarding, indigenous youngsters, ethnic, archetypes, ethnic configurators, youth configurators.

## Introducción

*Nuestros mayores caminaron la palabra y nos dejaron un legado, continuar luchando y continuar el camino" (Pedro, 2015).*

El concepto de identidades, hace referencia a las formas como los individuos se piensan y se reconocen a sí mismos con relación a los demás, puesto que en cada uno coexisten la identidad individual, de género, de generación, de etnia, de nación, de filiación política y religiosa, las cuales no se encuentran fijas en el tiempo, están fragmentadas, son dinámicas y cambiantes, he influenciadas por la creciente tendencia a la globalización.

En consecuencia, la influencia de los efectos de la globalización se incorpora en las identidades étnicas y especialmente en las comunidades rurales, donde se presentan rupturas en las dinámicas tradicionales, incidiendo en la construcción identitaria de los sujetos, de esta manera los jóvenes viven épocas de cambio que generan tensiones sociales conllevando a la ruptura de unidad entre jóvenes y comunidad y a la pérdida de fuerza de la tradición. Por ello, la identidad es un tema que emerge con fuerza en el mundo moderno, y en especial los estudios sobre las identidades juveniles en contextos poblacionales étnicos, tal como lo asevera Castells (2000) citado por López (2004):

la investigación sobre las identidades se hace necesaria para que éstas, sean fuente prioritaria de sentido social y contribuyan a aquellos actores sociales excluidos de la individualización, o que se resisten a ella, (...) a proporcionar la principal alternativa para la construcción de sentido en nuestra sociedad (p. 3).

Acorde con lo anterior, el reconocimiento de las formas de configuración identitarias juveniles adquieren un papel relevante en la cimentación del sentido social de los pueblos indígenas puesto que permite su pervivencia diversa en un mundo homogenizante. De allí la necesidad de comprender las formas cómo los jóvenes construyen sus procesos de identidad, en clave de época y cambio cultural.

En este sentido, el objetivo de esta investigación se centró en comprender las nuevas configuraciones otorgadas por los jóvenes del pueblo Nasa de Jambaló a sus identidades culturales en clave de época y cambio cultural, siendo sujetos protagónicos, los estudiantes del grado noveno, de la Institución Educativa Marden Arnulfo Betancourt, de la vereda Loma Redonda, del resguardo indígena de Jambaló, departamento del Cauca.

Como resultado de lo anterior, se identifica como categoría emergente: caminando la palabra, los jóvenes Nasa entre la tradición y el cambio, en la cual se entretejen dos subcategorías relacionadas con lo étnico y lo juvenil. Lo primero, hace referencia a la forma como esta población manifiesta su arraigo y sentido de pertenencia por sus tradiciones y costumbres y lo segundo, se da a partir de su relación con la música, el deporte, la moda, los amigos, el uso de las tecnologías, en la cual fusionan elementos de las culturas juveniles globales y elementos de su cultura indígena, y que se vivencian en los espacios que comparten con los otros.

Así pues, ser joven y ser indígena Nasa, contiene una carga cultural significativa, siendo responsables del futuro de su pueblo, cuestión que genera tensión entre la tradición y la modernidad, enfrentamiento que según Tenorio (2004) termina constituyéndose en una de las condiciones necesarias para el desarrollo de la misma cultura puesto que la enriquece al movilizarla, pues mantenerla estática y hacer de la tradición un dogma, no conducirá a ningún otro lugar que no sea precisamente la muerte de la cultura.

### **Área problémica**

Asistimos a una época de transformaciones sociales, permeada por la influencia de modelos económicos y políticos globalizantes donde el contacto cultural a gran escala repercute en las diferentes sociedades, afectando directamente a las comunidades rurales y entre ellas; los pueblos indígenas, quienes viven los efectos de la globalización en sus identidades, apartándolas de sus maneras tradicionales de construir sus referentes identitarios, tales como: su memoria histórica, el territorio y las experiencias de vida comunitarias.

Para autores como Unda y Muñoz, la construcción identitaria de la juventud está influenciada por problemáticas de alcance global como la migración, la precarización del trabajo y del mercado laboral, así como por fuertes tensiones identitarias resultantes de las nuevas relaciones entre lo urbano-rural y de los sujetos que las dinamizan (Un2011, p. 35). Dichas tensiones, se evidencian en comunidades rurales como el Pueblo Nasa, del departamento del Cauca, el cual se ha caracterizado históricamente en la región por su pervivencia cultural, manifestada en el arraigo y defensa de su territorio y costumbres, e influenciados por condiciones socioeconómicas marcadas por conflictos sociales y políticos relacionados con la injerencia de actores armados y el narcotráfico que generan realidades complejas.

Desde estas nuevas condiciones sociohistoricas, la pregunta que oriento el proceso de investigación se centro en comprender ¿cómo configuran los jóvenes Nasa, sus identidades culturales en clave de época y de cambio cultural?

El proceso investigativo se realizó con jóvenes indígenas Nasa, entre los 14 a los 16 años de edad, seleccionada por las características poblaciones de la comunidad y las diferentes problemáticas relacionadas con la juventud (migración, reclutamiento indiscriminado en grupos al margen de la ley, falta de oportunidades educativas y laborales en sus territorios, narcotráfico, entre otros factores de orden externo) y evidenciadas en la institución educativa a partir del acercamiento directo de las investigadoras con el contexto, para lo cual se solicitó el permiso con los directivos y el respectivo consentimiento informado con cada uno de los protagonistas, quienes accedieron voluntariamente a participar en este proceso.

### **El caminar de las identidades**

Para la comunidad indígena Nasa, la palabra es un legado de los mayores y para aprender de ella, se debe caminar mirando al pasado, de frente al presente y proyectándose hacia el futuro, en este sentido, el caminar de las identidades da cuenta desde distintas disciplinas y aristas sus comprensiones, tal como lo plantea Restrepo:

la historia, la hermenéutica, la filosofía, la antropología y la sociología; además con enfoques transdisciplinarios entre ellos: los estudios culturales, étnicos, de la mujer, de género, de subalternidad, también desde las teorías sociales contemporáneas entre ellas el posestructuralismo, el feminismo, la performatividad, el postcolonialismo y la teoría queer, entre otros (Restrepo, 2007, p. 25).

Los estudios sobre la identidad se han venido consolidando a partir de la década de los 50, con los aportes teóricos de Erik Erikson, considerado como pionero en el tema, quien desarrollo el concepto ego-identidad, refiriéndose a los problemas que enfrentan los adolescentes en esta etapa de la vida y las formas en que pueden superar las crisis propias de su edad. El autor “concibe la identidad, como un

sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal, lo que se traduce en la percepción que tiene el individuo de sí mismo y que surge cuando se pregunta ¿quién soy?” (Maldonado y Hernández, 2010, p. 231).

Hacia la década de los setenta, Frederik Barth (1976) planteo el concepto de identidad étnica, entendida como la forma que tienen los grupos sociales de categorizarse a sí mismos frente a los otros, es decir, lo étnico, se refiere a organizaciones sociales particulares cuya existencia se relaciona no solo con grupos sociales semejantes, sino en términos de un contexto social mayor.

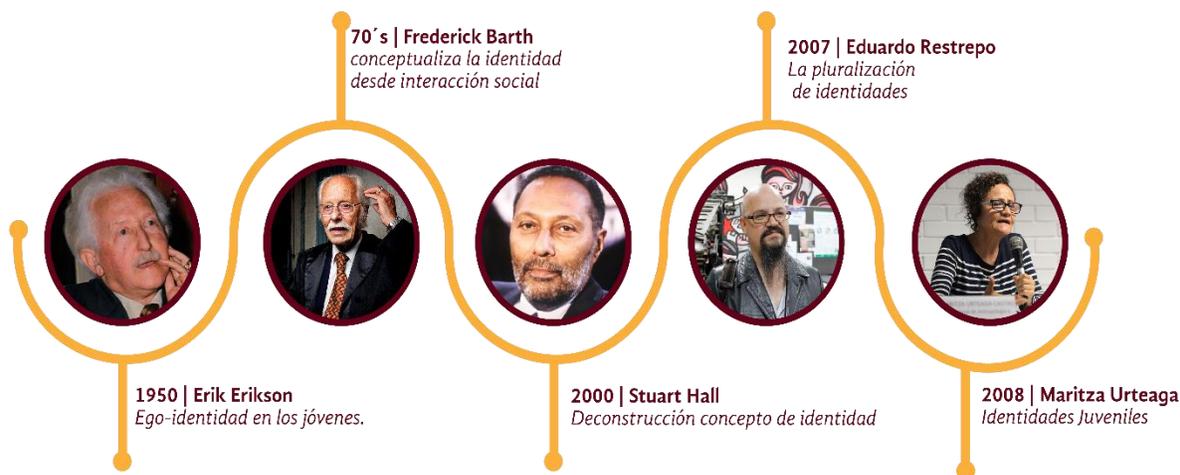
A partir de las décadas de los 80's y 90's, los estudios sobre identidad, se constituyeron en uno de los aspectos unificadores de las ciencias sociales (...) y aún hoy, continúa como importante foco de interés para antropólogos, historiadores, politólogos, filósofos, psicólogos y, por supuesto, sociólogos (Vera y Valenzuela, 2012, p. 273).

A inicios del siglo XXI, el abordaje conceptual de la identidad, toma otros matices y miradas, tornándose flexible y plural, es decir, se reconoce y acepta que dicho concepto no es un singular, sino que está permeado por las dinámicas de cambio de las sociedades, en este sentido el concepto:

Da paso hacia una concepción abierta y progresiva; sin embargo, las identidades están cada vez más fragmentadas y son construcciones que provienen de múltiples discursos, diferentes prácticas sociales y posiciones que se entrecruzan de forma constante, Hall (2003), (2010), Arfuch (2005) y Restrepo (2009) (Charry, 2011, p.3).

Con respecto al tema de identidades juveniles, desde el año 2000, se ha presentado una gran implosión de estudios en Latinoamérica, relacionados con los jóvenes rurales destacándose los aportes de Gonzales (2000); Durston (2001); Kessler (2002); Feixa & González (2006); Sánchez, (2006); Urteaga (2008); Aguilar, Ramírez, Juárez & Escobedo (2010); Urteaga, (2015), dichos autores evidencian la necesidad de profundizar la lectura de la juventud rural desde la nueva ruralidad en América Latina, teniendo en cuenta los condicionantes socioeconómicos, políticos y culturales de la región, bajo los cuales deben comprenderse las identidades de los jóvenes rurales. En la siguiente imagen se puede apreciar algunos matices de comprensión.

Figura No. 1: Línea del desarrollo conceptual de la identidad



Fuente: Elaboración propia

### Referente conceptual

Para la comprensión conceptual de las identidades, éstas se abordan desde cuatro tópicos de reflexión a saber: la mirada plural de las identidades, la identidad como narración de sí mismo, los configuradores de identidad y las identidades juveniles.

**La mirada plural de las identidades:** Esta mirada, conlleva a comprender que existen diferentes formas identitarias, siendo las características de estas individuales, sociales y espaciales, las están determinadas por condicionantes como: el género, la generación, la clase social, la nación, la etnia, la filiación política y religiosa entre otros.

En consecuencia, no existe una sola identidad, puesto que la sociedad no es homogénea, coexiste en el mundo la diversidad de pensamientos y de formas culturales y de identidad que se acomodan, acoplan y adaptan a las dinámicas del tiempo y configuran los diferentes devenires históricos, lo que implica que las identidades, no son entidades estáticas, sino dinámicas que se enriquecen y trasforman en la medida que los procesos históricos las afecten. En este sentido, el aporte de Restrepo, permite comprender la concepción plural de las identidades:

En un individuo se dan una amalgama, se encarnan, múltiples identidades; identidades de un sujeto nacionalizado, de un sujeto sexuado, de un sujeto 'engenerado' (por lo de género), de un sujeto 'engeneracionado' (por lo de generación), entre otros haces de relaciones. Desde la perspectiva del individuo, su identidad es múltiple y hay que entenderla precisamente en esas articulaciones, contradicciones, tensiones y antagonismos. (2007, p.26).

Desde esta postura teórica, se ubica la investigación, teniendo en cuenta que los jóvenes son sujetos sociales heterogéneos, en los cuales confluyen diversas formas de pensar, sentir y hacer, entendiendo que cuando se habla de la identidad de una persona, se trata de hecho de las identidades que emergen en ella: la identidad personal e identidad social que engloban la identidad cultural (García, 2008).

**La identidad, la narración de sí mismo:** El concepto de identidades, se refiere al conjunto de re-conocimientos, sentires y sentidos de pertenencia que posee cada individuo de sí mismo con relación a los otros, en palabras de Charry (2011)

Es una narrativa del sí mismo, es la historia que nos contamos de nosotros mismos para saber quiénes somos, es la posibilidad que cada ser humano tiene de reconocerse a sí mismo, a partir de su esencia, en la cual se piensa desde su individualidad y colectividad al pertenecer a un grupo social, respondiéndose interrogantes tales como ¿quién soy?; ¿cuáles son mis relaciones con los otros? y ¿cómo me situó en el mundo? (p.5)

Desde esta concepción, la identidad se construye a partir de sí mismo y a la vez con relación al grupo de pertenencia, constituyéndose toda identidad individual en una identidad social (Chiriguini, 2008. p. 65). Así las personas interiorizan de su grupo social, los valores y comportamientos propios y específicos de su contexto cultural, enmarcados en la familia, comunidad, región, etnia y nación.

**Configuradores de la identidad:** Los configuradores se refieren a elementos constitutivos de la identidad, siendo todos aquellos que influyen de manera directa en la construcción de la identidad, los cuales se interrelacionan y permiten la configuración de esta, ellos son: la memoria histórica, el sentido de pertenencia, el territorio, la familia y los repertorios culturales.

La memoria histórica, se refiere a un pasado común compartido por los individuos de una colectividad, etnia, grupo social, nación, pueblo indígena o comunidad. A través de ella, los grupos sociales se cohesionan y dimensionan en un tiempo y espacio determinado, reconociendo e interiorizando el pasado, el presente y proyectan su futuro. De acuerdo con Molano (2008) sin esta memoria, la identidad no existe.

El sentido pertenencia, es un configurador constitutivo de la identidad, entendido como el reconocimiento que hace una persona sobre su grupo, comunidad, etnia, territorio, región y país generando sentimientos de arraigo. Dicho sentido de pertenencia según Giménez (2009), implica compartir una serie de representaciones sociales que contribuyen a la construcción de una realidad común a un conjunto social, que los caracteriza y define como grupo. A su vez, el territorio es un componente esencial en la configuración de la identidad puesto que es el espacio en el cual se recrea y adscribe el sentido de pertenencia y la relación con los otros.

Otro elemento constitutivo esencial de la identidad, es la familia, siendo ésta la base primaria de la socialización de la identidad, puesto que es en ella, donde los niños adquieren, aprenden e interiorizan valores, roles, tradiciones, pautas y normas de comportamiento. Es decir, la familia se comporta como un agente de socialización con una estructura, interna y otra externa:

Interna, en la que se desarrollan y son ejecutadas las planificaciones referidas a la construcción racional de esquemas de pedagogía de valores, destinados a la integración social de los 'nuevos miembros' del grupo familiar. Externa, en que los procesos de planificación conducen a la interacción de los actores sostenedores materiales de la familia con las estructuras de la ocupación profesional y los vínculos establecidos a lo largo del despliegue de las experiencias particulares. (Rodríguez, 2010, p.90)

No obstante, en la época actual y los procesos de globalización, la familia ha presentado transformaciones en su estructura, sin embargo, su esencia y función socializadora prevalece, siendo ella la que dota a niños y niñas de valores, sentido de pertenencia y arraigo en su proceso de adscripción a un grupo social.

Otro aspecto de gran relevancia en la configuración de la identidad, son los repertorios culturales, los cuales contienen actitudes, pensamientos, roles, sentimientos, creencias, comportamientos que se aprenden a lo largo de la vida y son proporcionados por los diferentes actores del grupo social, tales como la comunidad, la escuela, la iglesia, los pares, los arquetipos sociales y todos aquellos agentes que conviven en el contexto específico.

### **Las identidades juveniles**

El concepto de identidades juveniles, se refiere, a las formas como los sujetos jóvenes se definen a sí mismos, siguiendo el aporte de Reyes (2006), lo plural de la identidad, explica mejor el universo juvenil, por lo tanto, más que una identidad juvenil, se habla de identidades juveniles como identidades grupales, para evitar generalizaciones homogenizantes y como un referente clave que permite analizar la interacción de los jóvenes con el mundo social (p. 39)

En los estudios sobre las juventudes rurales y en especial las pertenecientes a los pueblos indígenas, en su gran mayoría los autores concuerdan en afirmar que dicha población ha sido históricamente, invisibilizada, esencializada y discriminada, como lo señalan Feixa & Yanko, "estos colectivos juveniles se perciben no como actores en sí, sino como promesas demográficas, como futuros adultos campesinos o indígenas que deben asegurar la reproducción de su sociedad y la continuidad de sus estilos de vida" (2006, p. 190).

De esta forma, afecta el reconocimiento de los jóvenes rurales, las condiciones sociales, económicas y políticas propias de estos contextos que inciden directamente en sus identidades, conllevando efectos como la migración. Con relación a las identidades indígenas contemporáneas, Urteaga y García plantean:

Múltiples instancias de inscripción juvenil que funcionan de referentes actuales en su (re)estructuración identitaria: algunas más novedosas como el activismo por los derechos indígenas y laborales o los espacios musicales y las tecnologías digitales; otras, modernas, como el empleo y su acceso a la educación superior y, otras más tradicionales, como los mojoneros étnicos con sus espacios de afecto, pertenencia, reconocimiento y obligaciones. Todas ellas tienen pesos variables en la “costura” y realización de la triada “bienestar-sentido-pertenencia” para los jóvenes indígenas. Estos estudios revelan una gran diversidad de modos juveniles de dotar de sentido a su experiencia fragmentaria de la contemporaneidad en su día a día. (2015, p. 29).

### **Tras las narrativas de las identidades**

Para comprender las formas como los jóvenes Nasa configuran su identidad, se recurrió a sus narrativas, vivencias y reflexiones puesto que “son individuos integrales que manipulan y administran realidades personales complejas y que persiguen fines determinados contando con recursos y marcos de referencia como lo cotidiano (Reyes, 2006). De esta manera, la comprensión de identidad de la juventud Nasa, se asumió desde una perspectiva etnográfica, puesto que:

el estudio sobre identidades requiere un trabajo cualitativo minucioso, anclado en la etnografía, lo que supone la combinación de análisis discursivo y la experiencia etnográfica, sugiriendo no limitarse a las narrativas de la identidad, sino también examinar las prácticas. Los estudios deben de evidenciar las formas específicas, las trayectorias, las tensiones y antagonismos que habitan históricamente y en un momento dado las identidades concretas, se debe de distinguir entre las categorías de análisis de un lado, y los imaginarios y experiencias de los actores sociales de otro (Restrepo, 2007, p. 33).

Algunas de las técnicas e instrumentos que facilitaron el proceso etnográfico fueron el diario de campo, la observación participante en los diferentes espacios de interacción social y las entrevistas semiestructuradas, así como herramientas de interacción social, las cuales promueven según lo expresa Ghiso (2001) procesos que buscan el cambio y la resignificación de las prácticas sociales, así como el reconocimiento de los sujetos, en este caso la configuración identitaria de la juventud Nasa.

De este modo, se recurrió a diferentes técnicas como la cartografía social, la foto palabra, el mural de situaciones, el diario autobiográfico y el árbol de los sueños, a través de los cuales los jóvenes representaron elementos identitarios e instantes significantes de su cotidianidad que permitieron comprender las formas en que construyen su identidad.

La unidad de trabajo de este proceso investigativo, lo conformaron 30 jóvenes Nasa, 18 hombres y 12 mujeres entre los 14 a 16 años de edad, estudiantes de

noveno grado de la Institución Educativa Marden Arnulfo Betancourt, ubicada en la vereda Loma Redonda, del Resguardo indígena de Jambaló, en el municipio del mismo nombre, al nororiente del departamento del Cauca.

En el proceder investigativo sobre las identidades de los jóvenes Nasa, se recorrieron tres fases en espiral, símbolo representativo de la cosmovisión Nasa, cuyo significado se relaciona con el inicio, tránsito y fin de la vida, cada proceso natural es circular y retorna a su punto de origen. En tal sentido, cada espiral hace referencia a cada fase realizada en el proceso de investigación, en la cuales cada una de ellas se interrelacionan y construyen permanente, teniendo en cuenta que el análisis e interpretación, no tiene fin, sino un nuevo comienzo que conlleva nuevas preguntas y nuevas afectaciones.

Figura No 2. Espiral metodológica



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la imagen, la primera espiral: tras las huellas de las identidades, permitió el acercamiento a los escenarios de observación, lo que permitió la comprensión del contexto sociocultural, en donde se desarrolló el proceso investigativo.

La segunda espiral: tras la narrativa de las identidades, se relacionó con el encuentro entre los jóvenes Nasa y las investigadoras, generándose espacios de diálogos, reflexión y análisis sobre los procesos identitarios, desarrollando distintas técnicas que posibilitaron recoger las narrativas expresadas en forma oral, escrita, gráfica y fotográfica.

La tercera espiral: tras la comprensión de las identidades, contó con tres momentos, el primero relacionado con la identificación de códigos en las diferentes narrativas; de dichos códigos surgieron categorías generales de análisis con sus respectivas propiedades y dimensiones. El segundo momento, fue la codificación axial, en la cual se identificaron las relaciones subyacentes entre las diferentes categorías. El tercer momento, propició según Cantero (2012) la obtención de la categoría central o emergente, que expresa el fenómeno de investigación e integra las categorías y subcategorías de la codificación abierta y axial.

### Tras la comprensión de las identidades

Para comprender las formas como los jóvenes Nasa configuran sus identidades en clave de época y de cambio cultural, las narrativas y relatos orales, escritos, gráficos y visuales fueron los medios para lograr esta comprensión. Emergiendo del análisis la categoría: Caminando la palabra, los jóvenes Nasa entre la tradición y el cambio. A partir de dicha categoría se entretajan dos subcategorías denominadas: *configuradores identitarios étnicos* y *configuradores identitarios juveniles*; con sus respectivas propiedades y dimensiones, como se presenta en la siguiente imagen.

Figura 3. Despliegue categorial



Fuente: Elaboración propia

Para el despliegue de esta categoría, se hará uso de los relatos de dos jóvenes Nasa, los cuales fueron documentados en el diario de campo. Dichos relatos, se enmarcan en el transcurso de una mañana en donde distintos integrantes de la comunidad se preparan para asistir a un acotencimiento importante para la comunidad, como es el de participar en una asamblea, espacio de gran importancia y de carácter decisivo frente a la educación.

Desde muy temprano en la mañana Pedro<sup>4</sup> de 14 años de edad, se alista para salir con su abuelo a la Asamblea del Proyecto Global del Pueblo Nasa del norte del Cauca, que se llevará a cabo durante tres días, en el municipio de Toribio- Cauca. Pedro lleva consigo su bastón de mando elaborado en chonta que lo identifica como guardia indígena de su resguardo, el cual porta con orgullo y cierta vanidad, pues le da un toque de autoridad y reconocimiento; lleva además en su mochila: un plato, una cuchara y un vaso de plástico; elementos indispensables para recibir sus alimentos durante la jornada de asamblea, pues Pedro conoce por experiencia que son de carácter obligatorio; y claro, no puede faltar la cobija y su carpa para dos personas.

<sup>4</sup> Los nombres de los jóvenes fueron cambiados por seudónimos para proteger su identidad.

El entusiasmo es evidente, puesto que el viaje en si implica conocer nuevas personas, aprender del proceso y participar en las actividades lúdicas que tienen estos eventos, en donde participan de manera masiva hombres y mujeres de distintas edades y diferentes resguardos. Pedro tiene claro que su participación se unirá a la de los demás para tomar decisiones sobre temas que le conciernen a la comunidad, en este caso el tema central es la educación.

Pedro, desde muy niño, ha caminado con su abuelo por el territorio de sus ancestros, pero también a recorrido otros municipios del Cauca y departamentos del país. A él, le gusta asistir a las asambleas, reuniones, mingas y eventos de la comunidad; en donde participa cuando puede, porque está convencido que lo que hace ayudará a su comunidad, así lo expresa: “participar es muy importante, eso hacemos los Nasa, ir donde nos llamen para pelear por lo nuestro<sup>5</sup>”

En el punto de encuentro, el transporte está listo y en repetidas ocasiones hace sonar su particular claxón, convocando a partir. Hombres y mujeres de distintas edades se apresuran a subirse a la chiva, la alegría es contagiosa, los gritos, las bromas suenan al unísono, todos hablan, todos se despiden y entre ellos, Pedro y su abuelo nos dicen adiós con la mano, van sonrientes, van felices a caminar la palabra.

A un lado del camino, fuera de la algarabía y el bullicio, una joven que viste con la sudadera del colegio y un suéter deportivo con capucha, mira con curiosidad a los que están por partir, los despide con la mano, y ve como el carro se va alejando hasta que todo queda en silencio. En este punto de encuentro, nos dirigimos con ella al colegio y en el camino las conversaciones giraron en torno a la alegría que sentían los que partían.

La joven se llama Camila, tiene 14 años de edad y está en su tercer mes de gestación, el padre del bebe, tiene 16 años y al igual que ella son estudiantes. Aunque su estado es conocido por sus compañeros, ella oculta su pequeño vientre con un amplio suéter deportivo, comentando: “no me gustan que me miren”. Reservada y pensativa, participa tímidamente en las actividades propuestas por el grupo de investigación, con un tono de voz muy suave pero firme expone sus aspiraciones: “yo quiero jugar futbol, ser profesional, quiero viajar por el mundo, quiero tener dinero y quisiera irme de aquí a otro lugar”. Contrario a los gustos de Pedro, Camila prefiere quedarse en casa, no le gusta participar en las actividades de la comunidad, opina que “eso es perder el tiempo”, además siente, cierta obligatoriedad cuando debe hacerlo; “a veces nos toca ir, porque de lo contrario, en el cabildo les llamaría la atención a mis tíos”.

---

<sup>5</sup> Apuntes del diario de campo, María Erazo, octubre de 2016.

Las narrativas anteriores, posibilitan tejer la comprensión identitaria de los jóvenes Nasa, a través de referentes significantes de la identidad que permean los modos de actuar y pensar de los jóvenes, estos referentes se relacionan con las dimensiones sociales, culturales, económicas y políticas propias de sus contextos. En tal sentido, los jóvenes Nasa configuran sus identidades a través de dos referentes: lo étnico y lo juvenil. Lo étnico, se manifiesta a través de su sentido de pertenencia y los repertorios culturales propios de su región y de la época en la cual viven:

A mí me identifica: la naturaleza, la familia y sobre todo el fútbol eso es lo más significativo, ah, también la música, esa me encanta (Juan, 2016).

a mí me identifica: el ser Nasa, la familia como principal apoyo, una casa bonita para estar todos en armonía (Camilo, 2016).

lo que a mí me identifica es mi familia, la naturaleza, las personas, también, me identifica: la confianza, la historia de mi pueblo, el futbol, y diferentes lugares” (Nuseney, 2016).

Es así, como los jóvenes viven su presente histórico a través de la conjunción de los referentes propios de sus contextos y los del entorno, cimentados en el fenómeno de la globalización, los cuales se fusionan con sus modos de vida, o los alejan de sus formas tradicionales, generando tensiones que confluyen con las crisis propias de la edad; lo cual hace que las identidades de los jóvenes estén en constante crisis entre la tradición y el cambio.

Los jóvenes como categoría social, asumen la tradición en este periodo de la vida, de manera colectiva, teniendo en cuenta que los referentes identitarios tienen su dinámica, la cual surge de acuerdo con Pinzón y Sánchez (2005) en:

1. la interacción con los otros. 2. Se producen y son producto de lo social, cultural, lo político, histórico, psicológico y 3. Toman forma y se afirman de manera individual y/o colectiva. (p.6)

Así, para el pueblo Nasa, los jóvenes significan la representación social del futuro, siendo estos quienes caminarán la palabra y heredarán la lucha por la resistencia y la memoria histórica, y en quienes recae la responsabilidad de la pervivencia con identidad. Esta tarea, es sumamente importante en la configuración de sus identidades, puesto que sus comportamientos y acciones propician la definición del futuro de la comunidad.

Frente a lo anterior, Castañeda (1996), afirma que la adolescencia es un periodo transitorio hacia la adultez, “donde el joven vive la tensión entre ser reconocido como sujeto individual y social aquí y ahora y entre lo que será y representará para la sociedad en el futuro” (p.5). Por ello, es necesario reivindicar el papel de los jóvenes Nasa en la comunidad, puesto que, aunque es reconocido el rol que estos juegan en la pervivencia cultural, también en ellos, recae la responsabilidad de la pérdida de la cultura y la identidad: “los jóvenes están perdiendo la cultura, el pensamiento propio, ya no quieren nada con la tradición” (Vicente, 2016). Así

mismo, los jóvenes expresan que los adultos no los comprenden, les exigen mucho más que al resto de la comunidad, y no les otorgan la preponderancia que tienen:

La comunidad es muy complicada, a veces molestan mucho. Yo creo que nos ven como unos muchachos perezosos, que les gusta el trago y la fiesta, y que no hacemos casi nada por la comunidad y la familia; yo no estoy de acuerdo; porque cuando nos dejan tareas a los jóvenes hacemos las cosas y las hacemos bien. Aunque, es como todo: unos ayudan y otros no. Pero lo importante es cumplir con la tarea y siempre se hace, a muchos nos da pena hablar en público por eso no participamos, pero nos gusta estar ahí para aprender y darnos cuenta de que es lo que pasa. (Diego, 2016)

Por ello es necesario, el reconocimiento social del papel de los jóvenes como sujetos y actores protagónicos de época, desde este punto de vista, los jóvenes indígenas, deben ser considerados como un constructo social que requiere ser pensado políticamente dándole relevancia, tal como aseveran Urteaga y Álvarez, (2015), “es visibilizarlos como actores juveniles emergentes creativamente implicados con los diversos escenarios entre los que fluyen constantemente”. (p. 13)

A partir de este reconocimiento, es necesario repensar la categoría de adolescente o joven en el pueblo indígena Nasa, concepto que según Berteley et al (2013) ni siquiera existe en las lenguas maternas de muchas comunidades, en las cuales se usa términos más genéricos como como muchacho o muchacha, como lo explica una representante de la comunidad:

En Nasa Yuwe, no hay vocablos que traduzcan los términos de adolescencia o juventud, según nuestra concepción se reconocen en la niñez dos periodos asociados a esta etapa de la vida: “*luuc’ üuskwe hi’psa*”; que significa “niño que piensa con el corazón”, comprendido entre los seis a los 13 años de edad, edad en la cual niños y niñas pueden vincularse tradicionalmente a las actividades del trabajo doméstico, agrícola, comunitario y a la vida escolar. El segundo periodo, denominado: “*luuc’ mhiya hi’sa*”, “niño que sabe trabajar”, comprende desde los 13 a 16 años, en este lapso de edad, desarrollan actividades domésticas, pueden trabajar en diferentes labores productivas y recibir ingresos por estas, pueden conformar pareja y casarse, asimismo pueden y deben participar en espacios comunitarios y políticos (Filomena, 2016)

En este sentido, el mundo adulto para los jóvenes Nasa, inicia a partir de las responsabilidades que les son otorgadas por los mayores y para las cuales han sido preparados desde la infancia; actividades como: asistir al colegio, trabajar la tierra, cocinar, cuidar los hermanos menores, participar en asambleas y reuniones comunitarias

Yo estudio y trabajo para que me paguen, trabajo con mi mamá, (...) también trabajo con mis tíos y estoy ahorrado plata, yo soy la mayor de mis hermanos y debo ayudar en la casa con mi hermanita, yo cocino y jabono la ropa de todos y cuando se puede voy con mis papas o tíos a las asambleas de la comunidad (Luisa, 2016)

Es así como, las responsabilidades y los papeles asumidos al interior de la familia, definen las identidades juveniles Nasa y su transición hacia la edad adulta, siendo el “niño que sabe trabajar”, y el “niño que piensa con el corazón,” concepciones que fundamentan la esencia de la identidad. De manera que para los jóvenes indígenas Nasa, la identidad étnica es símbolo de resistencia y pervivencia, y esta es asumida como parte inherente a su ser indígena y como producto de los procesos sociopolíticos e históricos de su comunidad:

Para mi ser Nasa es muy importante, mi familia es Nasa, yo soy Nasa, eso se lleva en la sangre, se lleva en el corazón, yo me siento Nasa en las cosas que hago, aunque a veces no esté de acuerdo en todo lo de los mayores, pero si es de luchar, lo hago donde sea y como sea y si es de hablar de mi pueblo pues también lo hago, me gusta esto porque nos hace únicos y hace que no tengamos miedo de pelear por nuestros derechos. (Wilmer, 2016)

En este sentido, Ferreyra (2011) plantea que la identidad étnica, es una construcción histórica enmarcada en un espacio-tiempo, la cual suele ser más fuerte que cualquier dimensión identitaria de los actores por la carga política que a menudo conlleva. Aunado a ello, el territorio, es un referente clave en la comprensión identitaria, puesto que a través de él se consolida la historia y lucha ancestral de pervivencia, siendo este espacio, en el que se fundan las relaciones entre todos los seres que lo habitan en estrecha interrelación con la cosmovisión, el pensamiento y el idioma propio.

Para mi ser Nasa es ser hijo de la madre naturaleza, es ser parte de mi vereda, es respetar las normas que tenemos y también las leyes de la naturaleza y también pues los guardias y los cabildos hay que respetarlos pues soy Nasa”. (Diego, 2016)

Así mismo, la familia es un referente identitario, considerado fundamental en la configuración de la identidad, la cual representa tradición, valores, respaldo y apoyo, entre otras serie de sentires recurrentes en las narrativas de los jóvenes:

A mí me identifica la familia, yo quiero poder viajar con mi familia (Pedro, 2016).

Lo que me representa es la familia, que para mí es la unión (Yursoly, 2016).

Para mí la familia, es lo que me identifica, pues es para mí muy importante (Carlos, 2016).

Lo que me identifica es la alegría y la unidad y la tranquilidad y la paz que uno puede vivir en la familia (Nuseney, 2016).

Reconociendo la familia Nasa, como un referente configurador de identidad, es de anotar que ésta, ha tenido cambios estructurales, pasando de la familia biparental a la familia extensa, constituyéndose en una red de apoyo familiar importante, de esta manera, muchos jóvenes han sido criados por sus abuelos paternos o maternos, siendo estos la figura de autoridad y de afecto más inmediato que poseen:

Mi historia inicia el día que nací al lado de mis abuelas, ellas fueron quienes ayudaron a mi mamá en el parto de su primer hijo, mis papás eran realmente muy jóvenes: mi mamá tenía 15 años y mi papá 17 cuando me tuvieron, los dos habían estudiado hasta quinto de primaria, Mi papá siempre estaba lejos de la casa, yo me crié con mi mamá y mis abuelos maternos, aunque mis abuelos paternos siempre me visitaron en la casa, Cuando yo le preguntaba a mi mamá por mi papá ella me decía que estaba trabajando lejos, pero cuando él llegaba nunca traía nada. Pero con mi mamá y mis abuelos nunca me faltó nada siempre tenía comida, ropa y hasta juguetes. (Diego, 2016)

Este fragmento narrativo, expresa una situación social, que se convierten en una constante en las familias Nasa y que se relaciona con la conformación a temprana edad de los núcleos familiares, que en ocasiones conlleva tensiones internas, al depositar el cuidado y la crianza de los menores a los abuelos paternos o maternos o en otros casos a familiares o parientes cercanos.

A esta situación compleja, se suma una problemática social que se ha incrementado en los últimos tiempos, los embarazos a temprana edad, que traen consigo diferentes consecuencias, especialmente para las jóvenes, quienes deben abandonar sus estudios secundarios y migrar a las ciudades cercanas en busca de empleo para su manutención, además de generar en ellas sentimientos de culpa, negación y baja autoestima:

Cuando yo quedé en embarazo, no quería decirle a nadie y menos a mis tíos, pero tuve que hacerlo, al enterarse, ellos me regañaron y me decían que no me iban ayudar en nada que había defraudado su confianza y aunque yo no quería al bebé que tengo, quería o esperaba otras palabras. Yo realmente jugaba fútbol era para perder él bebé, porque no tenía como darle mejor vida, cuando les conté a mis tíos y me dijeron que yo era una chiva, que lo que quería era esta barriga, intente colgarme, pero mi hermano me vio a tiempo y cuando le conté los motivos me abrazó y me dijo muchas cosas bonitas, me dijo: que no lo dejara; solo que él era mi única y verdadera familia y que él me apoyaba (Diana, 2016)

Al respecto, Tenorio (2004), expresa que el número de embarazos en las jóvenes adolescentes se ha incrementado en los últimos tiempos, dadas, las nuevas formas de vivir la sexualidad y la desinformación en torno a los métodos de prevención del embarazo. Esta situación es constante en la comunidad, presentándose una alta deserción escolar en la institución educativa.

Acá hay muchas niñas entre los 12 a 14 años que están embarazadas o que han dado a luz, estas niñas por lo general tienen sus bebés y no vuelven a la institución pues deben irse a buscar trabajo para aportar en sus casas, una que otra logra terminar su bachillerato, aunque en la institución las niñas son acogidas y existe flexibilidad para que continúen sus estudios, es muy difícil para ellas lograrlo. (Amparo, 2016)

Lo anterior, evidencia una de las tensiones identitarias mas complejas afrontadas especialmente por las jóvenes, puesto que aunque hay un incremento significativo del número de niñas embarazadas, no existen lineamientos políticos, ni estrategias por parte de la comunidad y de la institución educativa, que den respuesta a esta problemática social, la cual genera una brecha de género en cuanto al acceso a la educación y a la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, pues es evidente que quien afronta la maternidad son las jóvenes, los chicos continúan sus estudios sin alterar el cursos de sus vidas.

De la misma manera, otra de las tensiones identitarias evidenciadas por los jóvenes Nasa, es la pérdida paulatina del Nasa Yuwe, la lengua materna, que genera diferentes efectos no solo en los jóvenes, sino en el contexto general de la comunidad, puesto que el idioma es el fundamento del pensamiento y la cosmovisión, sin embargo, no se está cumpliendo con los parámetros culturales de trasmisión de una generación a otra:

Nuestros padres, no hablan el Nasa Yuwe; en la casa no nos lo enseñan; solo los abuelos lo hablan; en la casa todo es en español, nosotros entendemos algunas palabras, pero no todo” (Diego, 2016)

Es de resaltar que la pérdida paulatina del Nasa Yuwe, se relaciona con diversos aspectos, entre ellos la educación formal descontextualizada y desarticulada de los procesos de formación desde la familia y la comunidad, siendo esta descontextualización uno de los principales factores que inciden en esta problemática, de igual manera, la proximidad del territorio con centros urbanos, ha incidido en privilegiar la comunicación en el idioma español, situación expresada en algunas de las entrevistas realizadas a los jóvenes quienes frente a la pregunta: ¿hablas el Nasa Yuwe?, respondieron:

No, porque nunca me lo enseñaron de chiquito, y ahora en el colegio nos enseñan cosas básicas, pero como uno no lo práctica en la casa pues se le olvida, además ya nadie habla eso (Diego, 2016).

No, porque no tenemos descendencia que todos hablen Nasa Yuwe, entonces nadie lo habla, nadie lo práctica, ni mi mamá, ni mi papá lo hablan (Juan, 2016).

Yo no lo hablo, pero si lo entiendo, mis abuelos si hablan muy bien mejor que el español y les enseñaron a mis padres, pero a ellos les daba pena entonces nunca me enseñaron a mí, pero como desde chiquito los escuchaba aprendí a entender, pero hablar se me dificulta (Juan, 2016).

No, yo no hablo, porque en mi casa nadie lo habla, ahora en el colegio es que he aprendido algunas cosas, pero en mi casa no me lo enseñaron (Duvan, 2016).

Lo anterior, evidencia que la identidad étnica durante la adolescencia y la juventud es mucho más compleja, puesto que las tensiones y conflictos producto de las diversas problemáticas existentes al interior de las familia y comunidad, se dirimen en la juventud y en la elección del proyecto de vida que conlleva a continuar el legado cultural o reconfigurarse a partir del cambio, puesto que no todos los jóvenes optan por caminar la palabra, algunos transitan hacia el cambio, confrontándose el ser y el deber ser en la configuración de sus identidades:

Del pueblo Nasa pienso que es muy chévere crecer en una comunidad así, pero no me gusta que son muy tradicionales y pues uno quiere como cosas nuevas conocer otras cosas y ellos siempre con lo mismo y lo mismo, si ya ni Nasa Yuwe se habla y ellos siguen con lo mismo (David, 2016)

Frente a la crisis entre la tradición y el cambio, durante la adolescencia y juventud, Berteley et al (2013) plantean que:

La adolescencia es también un período de la vida creativo e inestable, en el que se definen, consolidan y recrean nuevas identidades. Los adolescentes indígenas principalmente manifiestan tensiones y conflictos identitarios derivados, principalmente, de la convergencia de procesos y experiencias diversas. Sin embargo, en ningún momento dudan de su identidad étnica (p.71).

No obstante, pese a las crisis suscitadas entre tradición y cambio cultural en la etapa de la adolescencia, existe en los jóvenes sentimientos de arraigo y pertenencia a su grupo étnico, lo que hace que la cuestión étnica trascienda en la configuración identitaria:

Yo soy Nasa original, pues ser Nasa, es como por lo menos usted estar conectado el espíritu con la naturaleza, es estar en unidad con la gente, valorar lo que tenemos, la tradición, la tierra (Álvaro, 2016)

pues yo me identifico como Nasa, soy Nasa, pues por mis antepasados, por mi historia, mi familia. Es que ser nasa, es ser todo (Jeison, 2016).

Lo que a mí me identifica es mi familia, la naturaleza, las personas, también me identifica la confianza, la historia de mi pueblo". (María, 2016)

Estos sentimientos de orgullo y arraigo étnico, se constituyen en referentes identitarios con los que los jóvenes conviven diariamente en su comunidad y grupo familiar:

La identidad indígena se vive cotidianamente, y por ello no emerge en sus discursos como algo que merezca debatirse; no es necesario hacerlo porque les es evidente. Se expresa y manifiesta en múltiples detalles de sus experiencias y vivencias cotidianas, en el apego a sus territorios, el compromiso con sus comunidades, el respeto a las pautas de convivencia y auto-gobierno, la reproducción de lógicas propias de organización e interacción familiar y con sus pares, entre otras manifestaciones” (Berteley, et al (2013), p. 90)

De manera que para los jóvenes indígenas Nasa, la identidad étnica es símbolo de resistencia y pervivencia, y esta es asumida como parte inherente a su ser indígena y como producto de los procesos sociopolíticos e históricos de su comunidad, caracterizados por su arraigada defensa frente a la persistencia cultural. En este sentido, la identidad étnica, es una construcción histórica enmarcada en un espacio-tiempo, la cual “suele ser más fuerte que cualquier dimensión identitaria de los actores por la carga política que a menudo conlleva. (Ferreira, 2014).

Por otro lado, una segunda forma de configuración identitaria, son los referentes juveniles, los cuales están asociados y fusionados con elementos de las culturas juveniles globales y elementos de su cultura indígena (Berteley, et al, 2013). Estos referentes, expresan la identidad personal de los jóvenes y se vivencian en los diferentes espacios que comparten con sus pares, el aula de clase, el recreo, la cancha de fútbol, el camino a la casa, la asamblea y en sus proyectos de vida, sueños y aspiraciones, pero además en la necesidad de replicar los arquetipos sociales externos: la moda, el fútbol, la música y los bienes materiales los cuales influyen en su querer ser y hacer.

Yo pienso que ser joven es muy importante, porque uno puede hacer cosas: tiene energía, tiempo y ganas. A mí me gusta mucho esta edad porque, aunque tengo responsabilidades, estudiar, ayudar en mi casa, participar en la comunidad, me gusta ser joven y la vida que vivo. También, sé por lo que me dice mi mamá, ser joven es saber vivir, porque lo que haga hoy siempre va a tener consecuencias a futuro o sea que debo de pensar muy bien, ser joven es chévere (Diego, 2016)

Es necesario recordar que el concepto de juventud, es un constructo social cambiante que aparece en un particular momento del tiempo bajo determinadas condiciones, es una etapa biológica con características sociales, cambiante, fragmentada y diversa:

En mi comunidad hay cambios y estos nos afectan, hay muchas familias separadas, son más desunidas, pelean constantemente, las niñas quedan en embarazo y sus hijos son criados por los abuelos, la falta de autoridad también se ve mucho en nosotros los jóvenes, muchos de mis

amigos hacen lo que quieren y nadie les dice nada y eso pues no está bien. (Diana, 2016)

Estos cambios, generan en este periodo de la vida crisis que se reflejan en sus identidades y se manifiesta de diferentes formas a partir de marcas externas, como pueden ser la ropa, el corte de pelo, los objetos que portan o por la facha, el atuendo, la imagen, la moda. Como signo de rebeldía, los jóvenes ponen al descubierto las señales con las cuales definen su identidad: “transformar lo pasivo en activo” (Marín y Moreno, 2008, p,36)

Es así como los jóvenes Nasa, viven épocas de cambio que generan rupturas con arraigos y tradiciones y se evidencian en transformaciones de época. Ejemplo de ello es el cambio en la rigurosidad de los roles de género, en donde hasta hace una década atrás el deporte y en especial el fútbol sólo era practicado por los hombres, y en la actualidad la mayoría de mujeres jóvenes lo practican:

Me identifica el estudio, el deporte porque somos mujeres que también jugamos fútbol, nos gusta el fútbol, somos del equipo de fútbol femenino del colegio y hemos participado en torneos en Santander [Quilichao], Cali, y más lejos todavía, ganamos una vez y nos dieron premios. A mí me gusta James Rodríguez (Yursoly, 14 años)

Y es que el fútbol es un deporte, que apasiona y que en su mayoría hombres y mujeres manifiestan su interés en practicarlos y en seguir los modelos de los jóvenes futbolistas de la selección Colombia como James Rodríguez, Radamel Falcao, quienes se constituyen en arquetipos sociales a seguir, por sus carreras exitosas y de triunfo, de esta forma el fútbol se convierte es un configurador identitario juvenil a seguir:

lo que a mí me apasiona es el fútbol, desde pequeño juego y me considero muy bueno a mí me gusta estar en campeonatos desde pequeño siempre hemos ganado, el fútbol nos da alegría, nos unimos como amigos, representamos nuestra comunidad, conocemos otros lugares, viajamos y compartimos con muchas personas, a mí gustaría jugar como profesional” (Juan, 2016)

Lo que a mí me apasiona es el fútbol, desde pequeño juego y me considero muy bueno a mí me gusta estar en campeonatos desde pequeño siempre hemos ganado (Estiven, 14 años).

De acuerdo con las narrativas de los estudiantes, existen otros referentes identitarios juveniles que configuran identidad, tal es el caso de la música que funge como una parte constitutiva de sus identidades. Diariamente los jóvenes escuchan en las emisoras locales las diferentes tendencias musicales del momento, siendo común que escuchen la música popular, el vallenato, la tecno cumbia y el reggaetón. Estos gustos por la música son compartidos en grupo en algunos espacios de integración, es común observarlos con grandes y modernos auriculares que usan indiscriminadamente en todo lugar.

A mí me gusta la música, porque nos hace sentir bien, alegres, porque compartimos con los amigos, me gusta el grupo Sound Master del Perú y me gusta el himno de los Nasa y el himno de los jóvenes (Estiven, 13 años)

Lo que a mí me identifica, es escuchar todo tipo de música, compartir con mis amigos, leer libros, el futbol y mi familia". (Diana, 14 años).

Otra cosa que me gusta es la música sobre todo el reggaetón me parece una música muy bacana para compartir con los amigos" (Diego 13 años)

Entre los referentes identitarios juveniles existe una fuerte tendencia y expectativa por migrar de la comunidad para llevar a cabo sus sueños, metas y aspiraciones como estudiar una carrera profesional, aprender un oficio, conocer el mundo y trabajar:

yo quiero tener un carro bien bonito y poder viajar para conocer muchas partes del mundo, salir de acá" (William Alexis, 2016)

yo quiero viajar por el mundo, conocer otros lugares irme de acá, ganar mucha plata. (Diego, 2016)

Quiero ser médico, pero para eso tengo que estudiar mucho, ir a la universidad, pero no creo que pueda, eso es caro, primero tengo que trabajar y ganar plata para mis papás y para mí. (Juan, 2016)

Otro referente identitario juvenil, es la identidad sexual, la cual es necesario advertir que dentro de la comunidad Nasa, existen una serie de tabús que coaccionan estas formas identitarias, generando en los jóvenes inseguridades y baja autoestima, por el temor a sentirse señalados y rechazados por su familia y la comunidad, por ello, los jóvenes optan por salir de su comunidad y romper los paradigmas culturales de los roles de género y de identidad sexual, como es el caso de Cristian, un joven de 18 años de edad, quien migro a los 15 años de su comunidad hacia la ciudad de Cali:

Al inicio fue muy complicado la relación con mi familia, por el miedo a que ellos me excluyeran, y no me apoyaran en mis metas esto me afectaba y me ponía triste, con todos fue difícil contarles sobre lo mío, ellos tienen unas creencias y un carácter muy fuerte, cuando les conté solo me decían que debía cambiar, como si se pudiera (jejeje), mi madre adorada fue lo más difícil, al inicio siempre mantenía llorando y siempre me rogaba que yo debía cambiar, mi papá, me dejó de hablar. Pero ahora ya son casi dos años desde que les conté.

Yo salí de mi comunidad porque allá no nos aceptan, allá yo ya no comparto los mismos espacios con mis amigos, pues ya no me gusta ir allá, no me gusta estar por Jambaló, porque la gran mayoría no nos acepta. En el fondo me siento como triste. Aunque bueno no sé porque, pues yo les pude contar a mi familia, pero hay muchos que viven

aparentando otras cosas, es que con los indios la cosa es jodida (Cristian, 18 años)

La identidad sexual, en las comunidades indígena y especialmente en el pueblo Nasa es un tema que no ha sido abordado en investigaciones, siendo importante comprender como se establecen estas configuraciones al interior de la comunidad para generar procesos comunitarios de reconocimiento y respeto a esta diversidad.

Otro elemento importante de señalar en la configuración de las identidades es la relación establecida entre pares, la amistad se constituye en un referente identitario que solidifica otros valores, tales como la unidad, la solidaridad, la lealtad, la confianza, el amor y la sinceridad, que les permite a los jóvenes sentirse respaldados y con una red de apoyo ante las diferentes situaciones que viven:

Lo único que me gusta del colegio son mis amigas y mi hermano yo realmente no creo que tenga posibilidad de estudiar en otro lado, además ahora que estoy en embarazo peor, gracias a mis amigas he salido adelante con lo del embarazo, mi familia no lo acepta, pero con mis amigas yo me desahogo, y ellas me ayudan, me aconsejan, me acompañan, me dicen que yo puedo salir adelante (Diana, 2016).

De esta manera, se entiende que los jóvenes quieren vivir su propia historia y tener su propio presente a través de las formas de socialización con otros grupos y “el uso y apropiación que hacen de los medios de comunicación, el cual les posibilita que la construcción de sus identidades sea más flexible y cambiante” (Marín, Moreno, 2008, p.10).

Finalmente, es necesario advertir que los cambios económicos, la creciente escolarización y el acceso a los medios de comunicación (sobre todo la televisión, y en algunos casos también el internet), con sus canales y contenidos específicos para adolescentes, “han generado oportunidades y dilemas, que los jóvenes indígenas resuelven y manejan en su devenir cotidiano y a partir de sus expectativas hacia el futuro” (Bertely et al, 2013, p. 19).

## **Conclusiones**

En la comunidad indígena Nasa, los jóvenes son pensados como los herederos de la palabra, en quienes recae el peso de la pervivencia con identidad cultural. Sin embargo, esta gran responsabilidad debe considerarse desde la perspectiva diversa de los jóvenes, puesto que no existe única manera de ser joven, sino múltiples formas de configurar esta etapa de la vida. En este sentido, es necesario tener en cuenta que la juventud es un periodo de transición y cambio, en la cual los jóvenes matizan las coyunturas del presente en el que habitan con la complejidad de cambios que se viven al interior de sus comunidades, por ello, se requiere visibilizar y resignificar la concepción de joven al interior de la comunidad, otorgándoles no solo en el discurso la importancia en la construcción de las identidades sino, en los espacios cotidianos, familiares y comunitarios.

Acorde a lo anterior, los jóvenes requieren reconocimiento y espacio para ser tenidos en cuenta, no solo como herederos de la palabra, sino como actores protagónicos de sus propias historias. Así, los jóvenes Nasa, eligen sus propios devenires acorde a sus propias realidades.

Las narrativas identitarias de los jóvenes Nasa se centraron en sus vivencias étnicas y en las propias de su edad, así se evidenció la coexistencia de referentes de identidad como la familia, el territorio, el arraigo, los gustos musicales, el deporte como configuradores identitarios, no obstante, en los relatos se significaron diversas problemáticas que les generan dilemas, como los embarazos de las adolescentes, la alta carga de tareas familiares, la migración constante a la ciudad, además de situaciones de vulneración de derechos como el no reconocimiento de la diversidad sexual por parte de la comunidad.

Así mismo, en los relatos de los jóvenes se evidencian marcados valores culturales que dan peso a sus formas de relacionamiento con los demás y en su comportamiento en la familia, la escuela y la comunidad, se resalta la solidaridad, el arraigo, la unidad, el respeto como sentires expresados constantemente en sus narrativas.

### **Recomendaciones**

En torno al tema de las identidades juveniles, es necesario generar políticas públicas y al interior de la comunidad que reconozcan e incluyan a los jóvenes indígenas desde la óptica de:

1. La diversidad e interculturalidad, pensada desde y para los jóvenes, a través del fortalecimiento de sus sistemas de educación, salud y justicia propios en los cuales se incluya a los jóvenes como actores sociales importantes en la pervivencia de los pueblos indígenas.
2. Políticas educativas inclusivas y diversas, dirigidas a los jóvenes indígenas que incluya su memoria histórica, pautas culturales y el afianzamiento de la lengua materna.
3. Políticas que permitan enfrentar factores de riesgo y exclusión social que afectan a este grupo de la población, es decir, generar planes y programas que gesten opciones de vida diferentes al desempleo, la migración y la incursión en las economías producto de los cultivos ilícitos.

## Referencias

- Aguilar, S., Ramírez, B., Ramírez, J & Escobedo, F. (2010). La configuración de identidades juveniles en comunidades rurales indígenas de la Sierra Norte de Puebla. *Culturales*, 6 (12), 117-146. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-11912010000200006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912010000200006)
- Bertely, M, Saraví, G y Abrantes, P. (2013), Adolescentes indígenas en México: derechos e identidades emergentes, CIESAS / UNICEF, México.
- Cantero, D.S. (2012). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. En: *Revista Electrónica de Investigación Educativa* Vol. 16, Núm. 1. Pp. 104- 122. Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/727/906>
- Castañeda B., E. (1996). Los adolescentes y la escuela de final de siglo. *Revista Nómadas* (Col), (4) Recuperado de; <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105118896009.pdf>
- Charry García, J. (2011) Cuestiones de identidad. *Silogismo*, (8), 1-11. Recuperado de: [http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/5.%20Cuestiones%20de%20identidad.%20J\\_Charry.pdf](http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/5.%20Cuestiones%20de%20identidad.%20J_Charry.pdf)
- Chiriguini, M. (2008). Identidades socialmente construidas. *Apertura a la Antropología.*, 61-78. Recuperado de [http://correo3.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/3.t.\\_chiriguini\\_c.\\_-\\_identidades\\_socialmente\\_construidas.pdf](http://correo3.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/3.t._chiriguini_c._-_identidades_socialmente_construidas.pdf)
- Durston, J. (2000). Juventud rural y desarrollo en América Latina. Estereotipos y realidades. En S. Donas Borum (Comp.), *Adolescencia y juventudes en América Latina* (pp. 96-116). Costa Rica: Libro Universitario Regional. Recuperado de [http://www.red-ler.org/juventud\\_rural\\_desarrolloAL.pdf](http://www.red-ler.org/juventud_rural_desarrolloAL.pdf)
- Feixa, C & Yanko, C. (2006). Territorios baldíos: identidades juveniles indígenas rurales en América Latina. 171-193. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/51828/57557>
- Ferreyra, B. (2011). Identidades étnicas y juveniles de los estudiantes de la Universidad Veracruzana Intercultural: Sede grandes montañas. (Tesis de maestría). Universidad de Veracruzana, Veracruz, México.
- García, A. (2008). Identidades y representaciones sociales: La construcción de las minorías. *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 18 (2). Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0808230211A>

- Ghiso, Alfredo. Acercamientos al taller en los procesos investigativos interactivos. En: Textos y Argumentos Centro de Investigaciones Fundación Universitaria Luis Amigó. No. 2 (2001); p. 5-38
- Giménez, G. (2009). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/675/67500703>.
- González, Y. (2008). Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios. Revista Nueva Antropología. XIX (63), 153-175. Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/63/cnt/cnt7.pdf>
- Kessler, G. (2002). Juventud Rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales. En R. Bruniard (Coord), Educación, desarrollo rural y juventud. (pp. 16-61). Argentina: Bifronte Ediciones. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001507/150789s.pdf>
- López, J. (2004). Una aproximación a la crisis de las identidades y una propuesta de investigación empírica. Gaceta de Antropología. 34 (20), 1-7. Recuperado de [http://www.ugr.es/~pwlac/G20\\_34JuanDeDios\\_Lopez\\_Lopez.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G20_34JuanDeDios_Lopez_Lopez.html)
- Maldonado, A & Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales (53) 229-251. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>
- Marin M, L.A, Moreno, M, M.M. (2008). Lecturas y discursos juveniles sobre las identidades y consumos mediáticos. Tesis de maestría Universidad de Manizales.
- Molano, O. (2008). Identidad cultural, un concepto que evoluciona. Revista Opera, (7); 69-84. Recuperado de [https://mail-attachment.googleusercontent.com/attachment/u/0/?ui=2&ik=21d4b0ce24&view=att&th=14a441efa6065ab7&attid=0.2&disp=safe&realattid=f\\_i3n3kpiz1&zw&saduie=AG9B\\_P8PA8H2E0kq-XNIYwFcred&sadet=1418908847595&sads=fXtQ2wXLV\\_AUrJAiOoJPgo-IGjg](https://mail-attachment.googleusercontent.com/attachment/u/0/?ui=2&ik=21d4b0ce24&view=att&th=14a441efa6065ab7&attid=0.2&disp=safe&realattid=f_i3n3kpiz1&zw&saduie=AG9B_P8PA8H2E0kq-XNIYwFcred&sadet=1418908847595&sads=fXtQ2wXLV_AUrJAiOoJPgo-IGjg)
- Pinzón Rodríguez, J Et. Sánchez Pilonieta, I. (2005) Construcción de referentes identitarios en jóvenes que participan en un grupo religioso. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Restrepo, E. (2007). Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Jangwa Pana, (5), 24-35. Recuperado de <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/identidades-jangwa%20pana.pdf>
- Reyes, A. (2006). Adolescencia entre muros. La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. (Tesis de maestría). FLACSO, México D.F. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662009000100008](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662009000100008)

- Rodríguez, S. (2010). Identidad, Modernidad y Familia. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones, 3 (1). Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>
- Tenorio, A. R. (2004). La intimidad desnuda. Sexualidad y cultura indígena. Quito, Abya Yala.
- Unda, R. y Muñoz, G. (2011). La condición juvenil indígena: elementos iniciales para su construcción conceptual. Revista Última Década, 34 (junio---diciembre)
- Urteaga, M. (2008). La juventud en lo étnico. Migración juvenil indígena en la sociedad contemporánea mexicana. Revista Ponto e Virgula. 6 (4), 261-275. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v6n2/v6n2a07.pdf>
- Urteaga, M & García, F. (2015). Juventudes étnicas contemporáneas en Latinoamérica. Cuicuilco. (62) 1-34. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592015000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592015000100002&script=sci_arttext)
- Vera, N &Valenzuela, J. (2012) El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. Psicología & Sociedades. (24), 272. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v24n2/03.pdf>. 11